

FAMILIAS SANAS

Estudio #1

Efesios 3:14-15 ¹⁴ Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, ¹⁵ de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

Todas las familias tienen un linaje en común, provienen de la creación hecha por Dios. Por eso todas las familias o linajes toman nombre de Dios Padre, quien en su voluntad nos creó para que vivamos para El en la familia que nos puso.

Una familia es un grupo de personas que poseen un origen en común. Las familias surgen del deseo de Dios de que vivamos en comunidad y que le conozcamos a Él. Esto se hace cada vez más difícil, porque nuestra mentalidad desea el egoísmo, el tener la razón siempre, el buscar lo material a costa de la familia, entre otras cosas que hacen daño a la familia.

Desde Caín y Abel vemos como el pecado daña y hiere profundamente la familia. Pero esa no es la voluntad de Dios. Dios no se queda de brazos cruzados y diseña un plan que incluye salvarnos y también bendecir las familias de la tierra.

Leamos Génesis 12:1-3 y describe el mandato y la promesa de parte de Dios a Abraham.

Abraham recibió una promesa de parte de Dios de que a través de su descendencia Dios se encargaría de bendecir todas las familias de la tierra. **Para que Dios haga algo nuevo, irónicamente, hay que dejar los patrones y estilos de vida viejos de la familia pasada.**

Abraham tuvo que dejar su tierra y su familia. Nosotros tenemos que dejar que sea Dios la influencia primaria en nuestras casas y no nuestra historia familiar pasada. Tampoco podemos permitir que los ídolos de nuestros padres sean los de nosotros. Por eso el mandato de Dios a Abraham. Dios estaba formando una nueva nación, con una nueva familia, con nuevas reglas, nuevo lugar, y nuevo destino. ¡Aleluya!

Esta promesa nos aplica a nosotros si estamos en Cristo. *Gálatas 3:6-8, 29*. De acuerdo a esta escritura si Cristo nos salvó, nuestra familia es: _____

En Cristo es quien se cumple esa promesa. **Son benditas todas las familias de la tierra que poseen a Cristo.** Sin embargo, pocas veces Cristo se ve reflejado en nuestras familias. Luchamos por estar en armonía y unidad de fe en nuestras familias terrenales. Cuando ese pensamiento venga, quiero que recuerden que tu familia está en la Biblia. Hay muchas familias en la Biblia que serían catalogadas hoy como familias ejemplares, pero otras como disfuncionales en este tiempo o problemáticas. Aun así, hay esperanza. Dios usa familias imperfectas, e inclusive familias donde no hay figuras significativas presentes para hacer grandes cosas.



Las familias disfuncionales son aquellas que no cumplen con las funciones más básicas que debe realizar una familia. Es una familia en que los conflictos, la mala conducta y el abuso de otros miembros de la familia se producen continuamente y los demás integrantes de la familia se han acomodado a eso (Wikipedia).

¿Qué les llama la atención de lo que se conoce como una familia disfuncional? Discutan.

El primero que estableció las funciones de la familia es Dios. Las funciones las tenemos en su palabra para cada uno de nosotros. Así que más que ver los asuntos a trabajar de una familia como un problema psicológico, debemos verla como un problema espiritual que impacta el estado mental y emocional de una familia.

A causa de la ausencia de Cristo en los hogares, ¿Qué piensas es el problema familiar más grande de las familias en Puerto Rico o tu comunidad?

Vamos a ver varias escrituras donde vemos disfunciones familiares o roles que se ausentan y por ende hay familias que adolecen y sufren. Son familias donde alguien abandona su función dada por Dios.

Familias sin amor y afecto

Israel (quien es Jacob), tuvo problemas “repartiendo amor” de una manera equitativa. En esta familia de la Biblia vemos las consecuencias de criarse sin afecto o de perderlo. Vemos las consecuencias también de la ausencia de afecto entre hermanos.

Génesis 37:3-4 (vers. La Palabra)

³ Israel quería a José más que a sus otros hijos, porque lo había tenido cuando ya era anciano, y mandó que le hicieran una túnica de colores. ⁴ Sus hermanos, al darse cuenta de que era el preferido de su padre, empezaron a odiarlo y a hablarle con malos modos.

Las familias sanas demuestran afecto, abrazan, dan amor de manera igual, elogian, dan tiempo de calidad. ¿Qué consecuencias trajo la falta de afecto en esta familia?

El corazón y las palabras se endurecen en una familia cuando lo único que se recibe son órdenes y no afecto. Los hijos de Jacob, recibían órdenes de su padre para irse a trabajar el ganado, pero no amor. Esta familia sólo pudo ser restaurada luego de muchos años, por uno que se mantuvo en la voluntad de Dios. José perdonó sus hermanos y los

ayudó en tiempos de crisis, y solo él pudo ver el plan de Dios aun obrando para salvar todo el clan de Israel.

Familias sin disciplina

El Rey David fue excelente como adorador, músico, rey, político y guerrero, pero no como padre. Es tipo de aquellos que están tan involucrados en la vida que no tienen tiempo o no quieren disciplinar a sus hijos y lo delegan a otros. Leamos 1 Reyes 1:5-7 (vers. La Palabra)

*⁵ Adonías, hijo de Jaguít, presumiendo de que él sería el rey, se procuró un carro, caballos y una escolta de cincuenta hombres. ⁶ Su padre David **nunca le había regañado ni le pedía cuentas de lo que hacía, pues había nacido después de Absalón y era también muy atractivo.** ⁷ Adonías se había confabulado con Joab, el hijo de Seruyá, y con el sacerdote Abiatar, que secundaban sus propósitos.*

Las familias sanas aman la disciplina, pero aparenta ser que David no la amaba. ¿Cuál fue el resultado de la falta de disciplina y la ausencia de alguien que asumiera ese rol en Adonías? ¿Cómo era su corazón?

Familias que son afectadas por la conducta de unos y la conformidad de otros

Los hijos de Eli y el mismo se habían acostumbrado al pecado. Eli hizo varios intentos de disciplina pero ya habrían aprendido a funcionar fuera de los roles que Dios daba a los padres. Los hijos no respetaron a su padre y mucho menos a Dios.

1 Samuel 2:12, 22-23

Los hijos de Eli eran _____

1 Samuel 3:11-13

¿Cuál era la conducta del padre ante lo que hacían los hijos? _____

Las familias sanas no se acostumbran a los problemas y dinámicas dañinas en el hogar. Muchas veces con el pretexto de que “somos o funcionamos así” nos evitamos hacernos responsables. Funcionan, pero mal. Las familias sanas y funcionales no tienen ausencia de problemas, sino buenas maneras de resolverlos y lidiar con ellos. En las familias sanas las figuras de autoridad procuran que cada uno asuma responsabilidad por sus conductas ante Dios y ante la familia. El esposo es responsable ante su esposa, familia y ante Dios. La esposa es responsable ante su esposo y ante Dios. Igualmente los hijos y la familia extendida.

Una familia no es disfuncional necesariamente porque alguien no está, sino más bien porque Cristo no está. Cuando alguien en la familia falla en hacer presencia o por alguna razón de distancia o muerte, se puede tener una familia estable. El que sostiene la familia debe ser Cristo.

En la edad y la etapa que te encuentras ahora, cuál debe ser tu función como miembro de tu familia según la palabra de Dios?

Como hermano (a): _____

Como esposo(a): _____

Como hijo(a): _____

como padre o madre: _____

¿Pudieras ser honesto un momento y hablar de lo que ha pasado o pasa en tu familia cuando tu o alguien no asume su función y la asume incorrectamente?

Oremos para que Dios transforme nuestras familias. En Cristo las familias son bendecidas. Pero un miembro de la familia debe comenzar a introducir cambios que agraden a Dios y ese puede ser usted.



FAMILIAS SANAS

Estudio #2

La semana pasada vimos en las Sagradas Escrituras, familias que no eran sanas y que estaban careciendo de personas que ejercieran las funciones dadas por Dios para cubrir necesidades como amor, disciplina y solución de conflictos que tienen todas las familias. Cuando Dios les llama la atención es porque desea que las familias reflejen la belleza de la imagen de Dios aquí en la Tierra.

Por lo tanto, las familias sanas deben ser enseñables y flexibles a las demandas y responsabilidades que Dios pide. Los estudiosos de la familia han descubierto que la familia es un sistema. Pero antes que ellos, vemos que Dios ve la familia, como una unidad o sistema también (también la iglesia e inclusive naciones). Frases como “*una sola carne*” implicaban una unidad. También frases como “*la casa de David*”, implicaba toda su familia.

Veamos que nos dice Dios en cada verso sobre el efecto de nuestras acciones en la familia:

1. Como la familia es una unidad, las malas acciones de uno, maldicen a todos.

Lean 1 Timoteo 5:1-8 y dialoguen sobre lo que pasaba en la iglesia de Éfeso donde pastoreaba Timoteo, ¿que pasaba en algunas familias de allí que afectaba el testimonio y la iglesia también?

2. Como la familia es una unidad, las buenas acciones de uno, bendicen a todos.

Comenten como en Hechos 10:1-4, 16:14-15 figuras de autoridad en la familia actuaron con un corazón correcto delante de Dios y bendijeron su casa. Recordemos que la mayor bendición es Cristo y que la presencia de Dios esté en nuestra familia.

3. Como la familia es una unidad, los problemas son de todos, y las soluciones son de todos.

Esto mejora la responsabilidad de cada uno, no la anula, porque tenemos una meta en común, *una familia que ame a Dios y que tenga hábitos sanos entre ellos y no destructivos.*

Nuevamente, lean 1 Timoteo 5:1-8 y mediten de como todos al asumir responsabilidades para cubrir a nuestra familia agradamos a Dios. ¿Como se debe corregir al anciano, al padre, a los jóvenes cuando buscamos soluciones a nuestros problemas?

4. Como la familia es una unidad, todos deben asumir roles y responsabilidades para aprender a funcionar como una unidad que aman y se cubren unos a otros.

Lean Colosenses 3:12-21 y piensa como cada uno puede ser parte del cambio en su familia. Identifica áreas que te gustaría mejorar en tu familia.

5. Como la familia es una unidad, todos estamos dejando un legado, aun el que no hace nada. El legado es bueno o malo a la próxima generación. Este legado o herencia es espiritual, emocional, mental, y por último y menos importante es material.

2 Timoteo 1:5 nos habla de la familia de Timoteo. ¿Qué legado había en esta familia? ¿Crees que esto es posible en tu casa?

No estamos hablando de que los padres son responsables de la salvación de los hijos, pero ciertamente son instrumentos de Dios. Más bien como Pablo, reconocemos que en un hogar puede haber un legado de fe y ejemplo auténtico y no fingido, que solo puede dar Dios cuando todos tienen una misma meta de vivir para Dios.

Piensa en el legado, la historia familiar que has recibido de tus padres y abuelos. ¿Qué cosas no deberías repetir? ¿Qué cosas te gustaría cambiar en ti para que seas una familia sana, de amor, responsable y con una fe fuerte y auténtica?

Tomemos un momento para orar por nosotros y nuestras familias, y que sean transformadas para la gloria de Dios. Que seamos familias sanas. Si hay algo en tu corazón que deseas presentar por tu familia a base de estos estudios este es el momento de hablarlas con tu grupo.
